



Manejo de los efectos secundarios: cómo controlar la neuropatía periférica (daño en los nervios)

El sistema nervioso consta de dos partes: el sistema nervioso central y el sistema nervioso periférico. El sistema nervioso central incluye el cerebro y la médula espinal. El sistema nervioso periférico es la red de nervios que parten del cerebro y la médula espinal y se dirigen a otras partes del cuerpo. Los nervios periféricos transmiten información entre el cerebro y otras partes del cuerpo para ayudar con la sensibilidad, el movimiento y actividades corporales, tales como la regulación de la frecuencia cardíaca. La neuropatía periférica es una afección que se presenta cuando hay daño en los nervios periféricos.

SÍNTOMAS DE LA NEUROPATÍA PERIFÉRICA

Los síntomas de la neuropatía periférica pueden abarcar desde molestias leves hasta dolor debilitante. Los síntomas varían según el tipo de nervio que está afectado. Hay tres tipos de nervios periféricos:

1. Los nervios sensoriales, que ayudan a que se sienta dolor, calor y frío
2. Los nervios motores, que ayudan a que los músculos se muevan (por ejemplo, los músculos de los brazos y las piernas)
3. Los nervios autónomos, que actúan de forma involuntaria en el control de actividades corporales, tales como la frecuencia cardíaca, la digestión y la respiración

Si presenta algún síntoma de neuropatía periférica, avísele inmediatamente al médico. Los síntomas probablemente empeorarán si no se tratan sin demora.

El daño en los nervios sensoriales a menudo se debe a lesiones en los nervios de las manos, pies, brazos y piernas. Dicho daño puede causar:

- Hormigueo, dolor o adormecimiento
- Sensación de ardor o calor
- Sensibilidad al tacto
- Dificultad para sentir calor y frío
- Menos dolor o ningún dolor en un corte o herida

El daño en los nervios motores puede causar:

- Debilidad o dolor en los músculos, que tal vez provoque dificultad para caminar, pérdida del equilibrio o tropezos que ocurren fácilmente
- Dificultad para usar las manos y brazos para llevar a cabo tareas, tales como abotonar una camisa, abrir frascos o enviar mensajes de texto
- Dificultad para tragar o respirar (si están afectados los músculos del pecho o la garganta)

El daño en los nervios autónomos puede causar:

- Estreñimiento o diarrea
- Problemas para orinar
- Mareos (causados por la presión arterial baja)
- Ritmo cardíaco irregular
- Cambios en la cantidad de sudoración (sudar demasiado o sudar muy poco)

¿CUÁLES PUEDEN SER LAS CAUSAS DE LA NEUROPATÍA PERIFÉRICA?

Algunos tratamientos contra el cáncer pueden dañar los nervios periféricos. Cuando la causa de la neuropatía periférica es la quimioterapia, la afección se denomina neuropatía periférica inducida por quimioterapia. Esto no es un problema que se presenta en todos los pacientes, y los síntomas pueden ser distintos según el medicamento, la dosis y la presencia de otras afecciones preexistentes.

Los siguientes son ejemplos de medicamentos que pueden causar neuropatía periférica:

- Bortezomib (Velcade®)
- Carfilzomib (Kyprolis®)
- Cisplatino (Platinol®)
- Citarabina (Cytosar-U®, ara-C)
- Etopósido (Etopophos®, VePesid®)
- Interferón
- Ixazomib (Ninlaro®)
- Lenalidomida (Revlimid®)
- Metotrexato (Trexall®)
- Pomalidomida (Pomalyst®)
- Talidomida (Thalomid®)
- Brentuximab vedotina (Adcetris®)
- Vincristina (Oncovin®)
- Inyección de sulfato de vincristina liposomal (Marqibo®)

La radioterapia puede dañar los nervios periféricos, aunque podrían pasar años antes de la manifestación de los síntomas. El daño en los nervios también puede producirse por tumores que presionan los nervios.

Además, las siguientes afecciones pueden causar o empeorar la neuropatía periférica:

- Mieloma
- Diabetes
- Culebrilla
- Infecciones que afectan los nervios
- Compresión de los nervios causada por fracturas de vértebras
- Deficiencias vitamínicas, sobre todo el consumo insuficiente de ácido fólico o vitamina B12
- Enfermedades autoinmunitarias, tales como el lupus y la artritis reumatoide
- Infección por el VIH o el SIDA
- Hipotiroidismo (nivel bajo de la hormona tiroidea)
- Enfermedad vascular periférica (mala circulación)
- Consumo excesivo de bebidas alcohólicas

Si usted padece de alguna de estas afecciones o presenta síntomas de neuropatía periférica antes de iniciar el tratamiento del cáncer, avísele al médico.

CÓMO CONTROLAR LA NEUROPATÍA PERIFÉRICA

Informe al médico si presenta algún síntoma de neuropatía periférica durante el tratamiento. Si presenta neuropatía periférica a causa del tratamiento del cáncer, el médico puede reducir la dosis del medicamento que recibe o interrumpir el tratamiento hasta que se alivien sus síntomas para así prevenir que sufra daño en los nervios a largo plazo.

En el caso de la neuropatía periférica causada por quimioterapia, la afección puede mejorar gradualmente después de que haya finalizado el tratamiento. Muchas personas se recuperan completamente después de algunos meses, pero la recuperación podría llevar años. En algunos casos, los síntomas pueden persistir.

Si la neuropatía periférica se produce o empeora debido a otros problemas de salud, como la diabetes o una enfermedad de la tiroides, el tratamiento del problema subyacente puede ayudar a aliviar los síntomas.

A pesar de que actualmente no hay tratamientos curativos para la neuropatía periférica, existen tratamientos que ayudan a manejar los síntomas. Por ejemplo:

- Fisioterapia para mejorar el equilibrio y la fortaleza
- Terapia ocupacional para mejorar la motricidad fina
- Medicamentos para aliviar el dolor y las molestias, tales como analgésicos, antidepresivos y anticonvulsivos, así como relajantes musculares o esteroides
- Cremas o parches con anestésicos que pueden aplicarse directamente en las áreas de dolor
- Ejercicio en forma regular (consulte con el médico antes de empezar un programa de ejercicios)
- Masaje, acupuntura y técnicas de relajación
- Suplementos alimenticios, tales como vitamina B12 y ácido fólico (consulte con el médico antes de tomar cualquier suplemento, ya que estos pueden interferir con el tratamiento)

MEDIDAS DE SEGURIDAD PARA EVITAR LESIONES

Si la sensibilidad en las manos y pies está disminuida, podría correr un riesgo mayor de sufrir lesiones. Para ayudar a prevenir las lesiones:

- Mantenga todas las habitaciones, pasillos y escaleras bien iluminados.
- Instale pasamanos en ambos lados de las escaleras.
- Elimine todas las alfombras pequeñas y cualquier otra cosa con la cual pueda tropezarse o resbalarse.
- Instale barras de seguridad en la ducha o asideros en la bañera, y ponga alfombras de baño antideslizantes.
- Verifique con un termómetro que la temperatura del agua de baño esté por debajo de 110°F (43°C); reduzca la temperatura de la caldera (calentador) de agua.
- Limpie de inmediato el agua u otros líquidos que se derramen.
- No use zapatos ni ropas que le queden ajustados.
- Evite las temperaturas extremas.
- Utilice vajillas irrompibles.

- Tenga cuidado al usar cuchillos, tijeras, cuchillos cartoneros (cúters) y otros objetos filosos.
- Use agarraderas (manoplas) para ollas mientras cocine y guantes de goma cuando lave los platos.
- Si maneja un vehículo, asegúrese de poder sentir completamente el volante, el freno y el acelerador, y de poder mover rápidamente el pie del acelerador al freno.
- Use un bastón o andador si tiene problemas de equilibrio.

Preguntas que puede hacerle al equipo de profesionales médicos

- ¿Es la neuropatía periférica un posible efecto secundario del tipo de tratamiento del cáncer que recibo?
- ¿A qué síntomas debería estar atento?
- ¿Qué se puede hacer para prevenir o manejar la neuropatía periférica?
- ¿Qué tratamientos recomendaría para el dolor causado por la neuropatía periférica?
- ¿Hay alguna actividad que deba evitar?

OBTENGA APOYO PERSONALIZADO.

El equipo de la Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma está compuesto de trabajadores sociales, enfermeros y educadores en salud titulados a nivel de maestría y especializados en oncología que están disponibles de lunes a viernes, de 9 a.m. a 9 p.m., hora del Este. (Contamos con servicios de interpretación).

ESPECIALISTAS EN INFORMACIÓN

- Llame al **800.955.4572**
- Visite www.LLS.org/especialistas

ENFERMEROS ORIENTADORES PARA ENSAYOS CLÍNICOS

- Llame al **800.955.4572**
- Visite www.LLS.org/ensayos

Agradecimiento

La Sociedad de Lucha contra la Leucemia y el Linfoma (LLS, por sus siglas en inglés) agradece la revisión de la versión en inglés de este material realizada por:

Darci L. Zblewski, APRN, CNP

División de hematología, Grupo de enfermedades mieloides
Mayo Clinic, Rochester, MN